

## GONZALO TORRENTE BALLESTER Y EL TEATRO

José Antonio PÉREZ BOWIE (ed.)

(Vigo: Universidad de Vigo, 2013, 257 págs.)

La reciente conmemoración del centenario del nacimiento de Torrente Ballester puso en marcha una dispar variedad de iniciativas sobre su vida y su obra; conferencias, exposiciones, congresos y jornadas científicas, impulso de la edición y de documentos de vídeo y audio tales como la realización del documental GTB o la digitalización de su archivo sonoro, que han contribuido al mejor conocimiento y acercamiento al gran público del autor ferrolano.

Con todo, su producción dramática continúa siendo una de las facetas más desconocidas y desatendidas por parte de la crítica. La singularidad de un teatro alejado de los cánones imperantes, el destierro casi total de los circuitos de representación y la circulación minoritaria en unos casos e inexistente en otros de las ediciones, convierten al teatro de Torrente en un codiciable objeto de interés para el investigador. Títulos como *El viaje del joven Tobías* (1938), *El casamiento engañoso* (1939), *Lope de Aguirre* (1941), *República Barataria* (1942), *El retorno de Ulises* (1946), *Atardecer en Longwood* (1950)... ordenan un cuerpo de obras primerizas publicadas entre 1938 y 1950, testimonio y fracaso estrepitoso de «mi primera vocación, la de mis años jóvenes, la más entusiasmada y esperanzada, probablemente, de las mías».

El volumen objeto de esta reseña, *Gonzalo Torrente Ballester y el teatro*, editado por el profesor Pérez Bowie de la Universidad de Salamanca, se propone indagar en nuevas perspectivas críticas en torno a la obra dramática del autor de *El retorno de Ulises* con el fin de ampliar una atención que, si bien ha sido expresada en una abundante muestra de estudios de títulos independientes, solo cuenta con las visiones panorámicas de Pablo García Blanco en su tesis doctoral *Contra la placidez del pantano. El teatro de Gonzalo Torrente Ballester* (2010) y la de Hajime Yamaguchi, *El teatro en Torrente Ballester* (1998), inédita. Y lo hace con el declarado propósito de replantear los valores de su teatro y su vigencia actual. Da cobijo a las páginas de este ensayo el *Anuario de Estudios Torrentinos, La Tabla Redonda*, publicado por la Universidad de Vigo y dirigido por Carmen Becerra, monográfico que desde su nacimiento en 2003 es referencia inexcusable para quienes muestran interés por la vida y obra del escritor ferrolano.

Una decena de ensayos sobre obras concretas (*El retorno de Ulises, Lope de Aguirre, El casamiento engañoso, República Barataria, Una gloria nacional y El pavoroso caso del Señor Cualquiera*) articulan el cuerpo del texto, a los que hay que sumar el de Pablo García Blanco que lo encabeza. En «El dramaturgo entre bastidores. Los cuadernos de trabajo de Torrente Ballester», se pregunta por las razones de la incapacidad del autor para trasladar a su propia obra dramática los principios teóricos vertidos en el extenso aparato crítico y teórico fruto de su trabajo en prensa. Las páginas de su *Diario de trabajo*, en donde Torrente se define como gracioso dialoguista —«pero lo que se dice hacer teatro no lo supe hacer nunca»— sirven de soporte para adentrarse en dicho proceso de gestación, así como en la persistente tensión establecida entre los estrechos medios que la escena del momento ofrece a la desbordante imaginación del escritor. Más si cabe, en una primera etapa en la que el dramaturgo pretende conciliar su exuberante universo ficcional con el proyecto regenerador propuesto en «Razón y ser de la dramática futura», inspirados por la ideología falangista.

*El pavoroso caso del Señor Cualquiera*, desconocida opera prima de la dramaturgia torrentina, es objeto de estudio del profesor Pérez Bowie, quien indaga en el contexto cultural y literario de la historia, así como en su recepción crítica, para detenerse en el análisis de la función de la ficción enmarcada, inscrita en los moldes escénicos antirrealistas del teatro de vanguardia, tales como la *Commedia dell'Arte*, los espectáculos de marionetas o el teatro infantil, géneros que ofrecen al escritor modelos de filiación constructiva evidentes: *El encanto de una hora* (1892), de Benavente; *Petruschka*, de

Stravinski (1911); *R.U.R.* de Karel Capek (1921); *El señor de Pigmalión*, de Jacinto Grau (1923), etc.

Al aventurarse en el oficio de dramaturgo, Torrente es consciente de la necesidad de explorar nuevos cauces formales para albergar el ambicioso proyecto que pretende poner en marcha. Tal propósito, unido a las fatales circunstancias impuestas por el contexto sociohistórico en el que ve la luz, explican su afán por adscribirse a fórmulas alejadas de los modelos canónicos contemporáneos. Autos sacramentales, milagros representables, crónicas dramáticas de la historia americana, teomaquias en tres actos, y dramas mitológicos dedicados a Josefina, componen una oferta de dudoso hechizo para el espectador, incluso cuando el asunto enunciado en dichos continentes responda a preocupaciones candentes en el ámbito sociocultural del momento. Es el caso de *El casamiento engañoso*, auto sacramental sobre las relaciones del ser humano con la ciencia y la técnica, del que se encarga el profesor Mariano de Paco, quien inscribe la tentativa en el propósito de modernización del género compartido por autores de la vanguardia como Azorín (*Angelita*), Rafael Alberti (*El hombre deshabitado*) o Miguel Hernández (*Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*).

El ambicioso planteamiento genérico se extiende a otros elementos de la planificación dramática no tan visibles. Así, la reflexión acerca de la categoría del espacio en *Lope de Aguirre* lleva a Bauer-Funke a establecer una relación entre el proceso de decadencia y perdición de Lope de Aguirre con la disposición espacial del drama. O la configuración del mismo lenguaje, en la opinión de José Manuel Pereiro lleva a poner de relevancia la relación entre soberanía y zoología mediante la elaboración de un bestiario metafictional con el único propósito de ofrecer la imagen del ser humano, de la autoridad, como la bestia más temible, aprovechando el marco teórico del pensamiento de Giorgio Agambem y los últimos seminarios de Jacques Derrida.

La exigencia del dramaturgo con la coherencia genérica de los textos conduce a Soledad Cuba a la revisión de *República Barataria*, atendiendo a una posible doble lectura, como drama político o moral.

Considerada una de sus más logradas piezas dramáticas, *El retorno de Ulises*, concita el mayor interés de los estudiosos convocados a la participación en este volumen. David Pérez plantea la pugna atemporal presente en el drama entre la supervivencia política y la supervivencia personal, conflicto que desarrolla como ningún otro el proceso de mitificación y desmitificación de la creación torrentina. Partiendo de una visión panorá-

mica de los principales estudios sobre la obra, se detiene en la figura de Penélope como eje articulador de la paradoja representada por la tensión entre las dimensiones pública y privada del personaje de Ulises entorno a los conceptos de mito, identidad, historia, ficción, género dramático, personajes, feminismo, etc.

La visión comparatista del profesor Trecca atiende, por su parte, a los rasgos diferenciadores de los caracteres torrentinos en relación con el modelo clásico. La inversión de la voz narrativa sirve a este propósito al situar en el centro del escenario la figura de Penélope, relegando a la condición de personaje ausente a Ulises. Se desgranar de este modo las metamorfosis de la figura femenina en paralelo a «una alterada percepción de su propio cuerpo»: desde la mujer acechada del comienzo, a la esposa fundadora de un mito redentor, un simulacro, en fin, que la señala como primera víctima de su rostro bifronte. El ensayo del profesor Trecca llama asimismo la atención sobre el personaje de Helena, su función en el drama como provisora de verdades incómodas, como desintegradora de los contenidos míticos, restituidos de manera irónica al final del drama torrentino en el destino de la nueva generación que ha de suceder a Ulises.

La aproximación de Hajime Yamaguchi ofrece un encuadre más universal del contenido del personaje de Penélope para inscribirlo en la cuestión de las relaciones entre el ser humano y la imaginación, la realidad y la ficción, la literatura y la vida.

Cierra el volumen el ensayo sobre *Una gloria nacional* de Urszula Aszyk, uno de los dramas de Torrente que ha permanecido inédito hasta su aparición reciente en el catálogo de la exposición *Gonzalo Torrente Balles-ter*. El análisis de la hispanista polaca gira en torno al establecimiento de algunas reglas que constatan la intención de jugar del escritor ferrolano, aunque, no con la convención del teatro burgués, sino con la ilusión o con el *efecto de realidad* definido por Roland Barthes, una estrategia de ficción que, en definitiva, aleja el texto de los planteamientos puramente realistas y lo convierte en una parábola teatral, cuya curva permite plantear verdades universales incómodas para el régimen. Dicho efecto se observa asimismo en el alejamiento de la estructura propia del modo convencional del teatro realista burgués a favor de un patrón clásico, así como en las precisas acotaciones del dramaturgo sobre la puesta en escena. De lo particular a lo universal la lectura parabólica que se recrea en *Una gloria nacional* desemboca en la representación de lo que no es sino «un problema típicamente español:

la envidia ante el triunfador y el odio que se siente por quien no piensa como la mayoría».

El planteamiento de la acción dramática de *Una gloria nacional*, su intento de recrear a escritores e intelectuales de la Edad de Plata se inscribe en una serie de intentos de entre los que son reseñables *Luces de bohemia* (Alejandro Sawa), *Homenaje al Bosco, II: La extracción de la piedra de la locura o El inventor del garrote* (Camilo José Cela) y *Batalla en la Residencia*, guión redactado por Juan Antonio Hormigón, junto a Guillermo Heras, Fernando Doménech y Carlos Rodríguez (1992).

El conjunto de ensayos que componen el volumen *Gonzalo Torrente Ballester y el teatro* se ofrece a estudiosos, investigadores y aficionados al teatro, como una aportación imprescindible en la escasa bibliografía de los estudios sobre el dramaturgo ferrolano, invita a acercarse a su ilimitado mundo de ficción, abre el objetivo a nuevas perspectivas de estudio y pone en evidencia la necesidad elemental de acercar los textos al lector en ediciones renovadas.

M.<sup>a</sup> Teresa García-Abad García  
CSIC

